

**Recuerdos de
una viajera.**

Urna Semper

Mi nombre es compuesto: Eva Maria y mis apellidos son Dobón el primero y De Juan el segundo, como el célebre y conocido empresario Abel Matutes Juan, ¡si, señor!; que coincidencia o será familiar de segundo grado de parentesco?...pensé.

Hoy hará un mes que resido en la ínsula de Eivissa, también conocida popularmente por los eivissencs PITÍUSES. El motivo, por el cual, vine era meramente laboral, conseguí una entrevista, ni más ni menos, que en el <<Consell Insular d'Eivissa>>, el trabajo de mis sueños y de todo aquel o aquella persona que estudia administración por vocación.

También he de decir que vine sin un céntimo...lo justo en ropa y calzado es decir, con una mano delante y otra detrás.

Pasé toda la noche anterior al examen que tenía que realizar estudiando la asignatura catalán nivel C en vela, pues en la entrevista anteriormente citada lo exigían; yo acredito que oficialmente dispongo del B (vivía ajena al coronavirus, realizando trámites administrativos, tenía mis responsabilidades, y aún no conocía a ese enemigo con las siglas y acrónimos que se leen así COVID-19.

En Menorca antes de desembarcar en Ibiza ya padecía de una neumonía con leve dolor pectoral, estaba en un proceso judicial de desahucio debido a los elevados costes de la vivienda y los fraudes tuve que malvivir en un coche, pasando frío, con las piernas infladísimas, por la falta de riego ya que la circulación sanguínea no podía realizar sus funciones normales por dormir en una postura incorrecta.

Asuntos sociales de los municipios de Ferreries y Mercadal conocía y era sabedora de mi situación, alegaban que no tenían presupuesto para cubrir mis necesidades básicas de vivienda y tenían viviendas vacías, un tema que compete a la goberna del Consell de Menorca solucionarlo

100€ cada mes del ayuntamiento de Ferrerías recibí, de mi pulmonía la cual la tiene la sra Armengol no el COVID_19.

Volviendo al relato anterior, lo tenía todo preparado y organizado para mi entrevista laboral, me desperté en el coche fui al WC público de la estación de autobuses a asearme, lavarme los dientes y me puse mis ropas limpias, me perfumé con mi único perfume que disponía en el coche, un poco de rímel y volví al coche a buscar los papeles y mi cartera, y cual fue mi sorpresa: no estaba y en ella llevaba mi dni.

Sabía que sin el no podría presentarme a la entrevista, sin embargo, me presente, pues fui corriendo hacia el Consell, estaban pasando lista, todos/as con su documento oficial de identidad, fueron pasando así que al no llevar mi dni, se me ocurrió una idea brillante: alegar en mi defensa que desconocía el paradero de mi monedero, pues no sabía si me lo habían sustraído ya que no tenía batería en el coche impidiéndome cerrar con llave el vehículo, y que a raíz de ese incidente me dieran la oportunidad de presentar mi dni tecnológico que tenía en mi móvil, resultó un desastre porque sólo tenía un 2% de batería y aún pasaban lista...

Informe de mi desafortunado suceso a una funcionaria de carrera o interina del Consell, y como era de esperar mi sueño se truncó, denuncié la desaparición de mi monedero en la policía local, apareciendo 4 días después en la sección de objetos perdidos de las dependencias policiales.

Me encontraba resfriada aún sin dolor de pecho procuraba beber bebidas calientes, no desabrigarme pues sin calefacción cosa difícil dados mis nulos recursos económicos... y la escasez de ayudas sociales...

Esa misma tarde oteé el periódico y así conocí el CORONAVIRUS, recuerdo que empecé a leer con gran interés la noticia cada día, pues me iba informando y como estaba en síntomas de constipado y no sabía diferenciar las similitudes y diferencias entre el citado constipado y el coronavirus decidí para salir de dudas acudir a la consulta de la doctora de Can Misses, pues fue la primera vez que entraba, esperé pacientemente mi turno.

Viendo IB3 con subtítulos en catalán pues soy hipoacusica y leo los labios gracias a una excelente logopeda.

Transcurrieron aproximadamente 2 horas de espera, pues fui a urgencias al no disponer aún de médico de cabecera aquí y por fin entré fue, nos presentamos pues me acompañada por mi marido, presenté el informe y a continuación me ausculto, observo mi garganta y le pregunté: doctora tengo el coronavirus..¿, le hice reír y respondió : No Eva. Me despedí y le di las gracias por recibirme.

Tenía muchas dudas sobre esa enfermedad y su forma de contagiarse, por tanto, cada día me informaba más leyendo el periódico.

Aparte enviaba emails a ofertas laborales de empresas privadas que consideraba acordes para mi.

De antemano mantenía la distancia de 2 m con todos/as los ciudadan@s, me duchaba en Càritas y me lavaba las manos asiduamente, todo lo que dicto la OMS lo lleve a cabo.

Estoy viviendo en el polideportivo del Consell Insular d'Eivissa con 53 personas más, de todas las edades, razas, ideologías, sexo y religión.

La Cruz Roja esta con nosotros nos proporcionan comida, cena y desayuno. Tenemos guardias de seguridad que velan por nosotros cuando suceden conflictos, sus turnos son de 24 horas, nos duchamos cada día, respetamos las normas

básicas de seguridad e higiene. Estamos en Semana Santa y pienso que me he salvadoj que soy una afortunada porque he sobrevividojii

Muchos murieron en esa España vacía, pues el virus se ensañó con muchos, mi más sentido pésame para todos ellos que perdieron a alguien especial en su vida mis más sinceras condolencias.

Yo he vencido un coronavirus, soy nacida con estrella o iluminada, las dos únicas personas que ocupan un lugar importante en mi vida y mi corazón están vivas y el nombre de ambas es Alberto.

Mis vivencias con la Cruz roja han sido respetuosas, comprensibles, diligentes, con muchos momentos de humor.

Me remonto a días atrás y me situó en una tarde de un martes cualquiera sobre las 18:20 horas.

Salí del coche, en el cual pernoctábamos mi pareja de hecho y yo, nos dirigimos a Càritas diocesana de Ibiza capital a por nuestra cena diaria que nos entregaban en un envase plastificado.

Nada más llegar manteniendo la distancia reglamentaria de 2 m entre los dos, observamos a la ambulancia, a la policía nacional, que por seguridad nos comunicaron que tuviéramos la cortesía y amabilidad de esperar pues vimos cómo tras pasar 35 min bajaron a un individuo, nos confirmaron de un posible infectado de coronavirus.

Momentos más tarde nosotros volvimos a nuestro vehículo, por suerte, teníamos un poco de atún y pan.

Nos pusimos a cenar, desinfectamos la parte interior del coche con alcohol, pusimos la radio, mi pareja me iba comentando la evolución de ese terrible y asesino

virus ya que yo como dije en uno de mis párrafos anteriores padezco discapacidad auditiva se leer los labios .

No volvimos a Càritas, entramos en Blanca Dona.

Gracias por leerme;

